

Chemouny, J. (1990). *Histoire du mouvement psychanalytique*. París: Presses Universitaires de France, 127 p.

Chemouny, J. (1991). *Histoire de la psychanalyse en France*. París: Press Universitaires de France, 127 p.

¿Son necesarias más historias del psicoanálisis? La pregunta, creemos, está plenamente justificada cuando se mira la verdadera montaña de literatura historiográfica referida al psicoanálisis, comenzando por la que el propio Freud escribiera en 1914 y revisara en 1923.

Siguiendo su ejemplo muchos autores han escrito trabajos de esta índole, en las más variadas dimensiones y con las mas variadas fortunas: artículos (un cierto número de ellos respaldado en sólida investigación, pero también un número considerable en el más bien cuestionable estilo de “mis cinco horas de análisis con Freud”), ensayos, recopilaciones de correspondencia, y, por supuesto, libros. Un lugar aparte merece la biografía de Freud que preparara Jones (con todos sus defectos y limitaciones, un trabajo indispensable), y entre tanto, al lado de ella, el impresionante estudio biográfico escrito por Peter Gay. Pero, la gran mayoría se ha perdido sin mayor pena ni gloria en el cúmulo impresionante de la literatura psicoanalítica.

Ciertamente, los más diversos idiomas están representados en la literatura historiográfica acerca del psicoanálisis. Los trabajos de Chemouny, profesor en la Universidad de Caen, han aparecido en francés y en la prestigiosa serie *Que sais-je?* de *Presses Universitaires de France*, con el habitual formato de “bolsillo”.

*Histoire du mouvement psychanalytique* es un trabajo ambicioso. Chemouny intenta una presentación del destino del psicoanálisis en el mundo entero: desde Estados Unidos hasta Australia, desde Japón hasta Colombia. Su “alcance geográfico” es definitivamente mucho mayor que el de la obra que editara en 1982 R. Jaccard con el título *Histoire de la psychanalyse* (París, Hachette, 2 vols.), en la cual se expone la evolución del psicoanálisis en un cierto número de países. Más aún, el libro de Chemouny se acerca –en cuanto a ambición se

refiere (si bien está muy lejos en lo tocante al volumen)— a los tomos 2 y 3 de la serie alemana *Die Psychologie des 20. Jahrhunderts*, en los cuales se pasa revista mundial al psicoanálisis.

Pero precisamente en esos tomos se necesitaron más de mil páginas para cumplir con el propósito de dar una imagen del psicoanálisis en el mundo. Por ello, será explicable que más de un lector se pregunte si es posible pasar revista a la historia (tan rica en dramas, conflictos, escisiones y desarrollos alternativos) del psicoanálisis en sólo 127 páginas. ¿No es este reducido número sencillamente insuficiente para el cumplimiento cabal del propósito que el autor persigue?

Como corresponde al espíritu de los libros de *Que sais-je?*, *Histoire du mouvement psychanalytique* quiere servir de “primera lectura”, de “puerta de ingreso”. Por lo tanto, la información que ofrece es muy concisa. El psicoanálisis en los Estados Unidos se presenta en 7 páginas; el psicoanálisis en Japón y en Israel ocupa dos para cada país. El estilo es, como lo exige tal esfuerzo de síntesis, casi cercano a la expresión telegráfica, con todas las ventajas pero también con todos los peligros que esto supone. Quien desee detalles e información detenida deberá recurrir a otras fuentes.

Como es natural, tratándose de una presentación tan amplia en su alcance América Latina y los países de la Península Ibérica no podían faltar. Pero, de manera lamentable, la información acerca de ellos (en especial sobre América latina) es muy fragmentaria. No hay una presentación de conjunto sino más bien se trata de modo sucinto el desarrollo del psicoanálisis en Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile y Nicaragua. Quizás la selección de estos países sea adecuada, en especial en lo que se refiere a los dos primeros. Pero el psicoanálisis también tiene una historia y existe en otros países de la región: por ejemplo, el Perú y México, de los cuales nada aparece en este libro. Teniendo en cuenta los países tratados era de esperar la mención a nombres como los de German Greve, Durval Marcondes, Marie Langer y Angel Garma. Pero, ¿es que figuras como los peruanos Honorio Delgado y Carlos Alberto Segura no merecen también ser mencionados?. La obra finaliza con una sección bibliográfica en la cual se pueden obtener referencias adicionales.

El segundo libro está mucho más circunscrito en lo que a términos geográficos se refiere: Francia es su objeto de estudio. Por cierto, un país hacia el cual Freud experimentó sentimientos ambivalentes: de un lado su recuerdo estaba asociado a los años juveniles de estancia formativa al lado de Charcot, al que siempre admiró; pero del otro, también al nombre de Pierre Janet, que pretendía disputarle la prioridad de sus descubrimientos. Además, Francia se mostró particularmente reacia a aceptar sus ideas.

La saga del psicoanálisis en Francia ha sido expuesta con lujo de detalles y exhaustiva información por Elizabeth Roudinesco en su monumental *La bataille de cent ans. Histoire de la psychanalyse en France* (París, Seuil, 1982-1986, 2 vols., hay traducción al castellano). Nuevamente este libro de Chemouny, en modo alguno, pretende competir en exhaustividad con el de ella, pero sí quiere dar una imagen sucinta de lo sucedido con el psicoanálisis en aquel país.

A lo largo de los cinco capítulos que conforman esta obra el autor describe los inicios del psicoanálisis en Francia, sin olvidar la referencia relativamente amplia a la prehistoria de esta teoría en aquel país (ligada a la especialización que el psiquiatra austríaco cumpliera en la Salpêtrière, pero también a las tempranas alusiones de Bergson a las ideas de Freud).

Como no podía ser de otro modo, el nombre de Lacan es asimismo mencionado en el libro. Ocho páginas están dedicadas a él, a su evolución intelectual, a la exposición de sus ideas y a la consideración de su influencia en el psicoanálisis francés contemporáneo. Pero quizás uno de los méritos de mayor significado de *Histoire de la Psychanalyse en France* radique en la información acerca de la influencia de las ideas de Freud en la cultura y el arte en Francia. Con esto, la obra ofrece una breve visión no sólo de la historia del psicoanálisis en ese país, sino también de su repercusión en medios que van más allá de los psicológicos y psiquiátricos. Y con esto, la breve obra de Chemouny se convierte en una útil introducción al tema del psicoanálisis en Francia.

*Ramón León.*